

42 ANIVERSARIO ESCUELA DE SECRETARIADO

PALABRAS DE SU EXDIRECTORA

Irma Reyes Araya

¡Muy buenas tardes! Muchas gracias por invitarme a esta fiesta tan especial.

Hablar de la Escuela de Secretariado, después de 42 años, parece un sueño..., un sueño hecho realidad que empezó a tejerse por los años sesenta del siglo pasado.

Las secretarias, porque acorde con la época, solo eran mujeres, se reunían y compartían sus problemáticas, encontraron puntos de coincidencia y, decidieron organizarse para llegar a constituir un movimiento de amplias repercusiones en América Latina y, al que luego se unieron grupos de secretarias españolas.

Sin embargo, ellas no emergieron de la nada. Hubo formación secretarial, propiamente, desde los años cuarenta, con múltiples academias comerciales como la escuela Gregg, la Escuela Boston, la American Business y, posteriormente, colegios privados como el Colegio Lincoln, que formó personal secretarial bilingüe de altísima calidad.

En ese proceso formativo, incursionó, entre los años cincuenta y setenta, el Ministerio de Educación Pública, con los colegios técnicos industriales y la especialidad de secretariado.

Ese granero secretarial se hizo grande en cantidad y en ambiciones profesionales.

Empezaron con asociaciones secretariales, sobrevino la Federación Interamericana de Secretarías, en unión con organizaciones españolas y empezó a crecer la idea de una formación secretarial universitaria... Ahí el sueño (nos tiró de la cama), se hizo pesadilla de luchas contra prejuicios, discriminación femenina y profesional.

Sin embargo, nuestras líderes no se amedrentaban ante los múltiples escollos del camino. Dos corrientes y un solo ejército fueron tras la victoria. Una corriente: la creación del Colegio de Profesionales en Secretariado, que como sabemos se crea por Ley de la República en 1972, pero que tuvo que recorrer un largo camino para lograr su inclusión entre los demás colegios profesionales, meta alcanzada ya por guardas de la Escuela. No nos vamos a adentrar en el desarrollo de ese objetivo, porque no corresponde a la presente ocasión.